

La creación del universo

Verstón de Nicolás Schuff

Cuenta un mito chino que, hace muchísimos años, un gigante rompió un huevo con su hacha y provocó la liberación de fuerzas poderosas. Veamos...

En el principio, el tiempo y el espacio estaban contenidos en un enorme huevo negro.

Dentro de aquel huevo originario que reunía el todo y la nada, también dormía Pan Gu, el gigante del hacha.

Dieciocho mil años duró el sueño pesado del gigante. Cuando despertó, se sintió muy confundido y sofocado. Alrededor suyo no había otra cosa que Wuji: caos indiferenciado, ser y no-ser, tinieblas sin forma ni límites precisos.

Pan Gu se puso en pie, empuñó su hacha y golpeó el huevo con fuerza. La cáscara se astilló en pedazos.

Enseguida, aquella nebulosa que formaría el universo empezó a girar y a girar. Pan Gu separó la materia más clara y ligera de la más pesada y oscura. Con una formó el cielo. Con la otra, la tierra.

Desahogado, de mejor humor, el gigante dedicó toda su energía a separar cielo y tierra, todavía muy cerca uno del otro.

Gracias a su esfuerzo, la distancia entre ambos fue creciendo día tras día, lentamente pero sin pausa, y Pan Gu creció con ella.

Pasaron otros dieciocho mil años. Recién entonces las tinieblas se disiparon para siempre, y el cielo azul y la tierra firme estuvieron lo suficientemente separados.

Cumplida la titánica tarea, el gigante Pan Gu, exhausto y satisfecho, se recostó, exhaló y murió.

Como la muerte engendra vida y la vida engendra muerte, y el mundo está en perpetuo cambio y transformación, ocurrió algo aún más extraordinario. El cuerpo de Pan Gu, todavía tibio, sufrió una metamorfosis* y dio origen al mundo que nos rodea, tal como lo conocemos.

De su último suspiro nacieron el viento y las nubes. Su ojo izquierdo se transformó en el sol, y el derecho en la luna. Las estrellas que pueblan el cielo nacieron de sus cabellos. Sus brazos, piernas y tronco dieron origen a cinco altísimas montañas, mientras sus venas se convertían en caudalosos ríos y sus tendones en valles y caminos. Cada uno de sus músculos trasmutó* en tierras y campos fértiles. Las plantas, las flores y los árboles se formaron a partir de su piel y del vello de su cuerpo. De su sudor nacieron la

lluvia y el rocío; de sus dientes y huesos surgieron el oro, la plata, el jade, el marfil y la innumerable riqueza mineral de nuestra tierra.

En cuanto a los hombres y mujeres, algunos dicen que nacieron del espíritu y el alma del gigante. Otros afirman que somos descendientes de los piojos que vivían entre sus pelos.

En cualquier caso, el universo y los seres que lo habitan existen gracias al gigante Pan Gu.

Versión inédita de un mito chino.



metamorfosis. Cambio, transformación.
trasmutar. Cambiar, convertir algo en otra cosa.



Belerofonte y la Quimera

Versión de Nicolás Schuff

Según un mito griego, en tiempos inmemoriales, un héroe se animó a combatir a la bestia más temida por todos, la Quimera. Veamos...

En un tiempo muy lejano vivieron dos hermanos llamados Hipono y Belero. Eran los hijos de Glauco, el rey de la ciudad de Corinto.

Los hermanos solían ir de caza al bosque. Hipono era un arquero casi infalible. Una tarde, vio una figura distante entre arbustos y le lanzó una flecha mortal. Cuando fue a recoger la presa, descubrió que no se trataba de un animal. Era su propio hermano, Belero.

Hipono lloró de rodillas junto al cuerpo muerto. Luego del funeral, lleno de dolor, decidió abandonar su casa y su ciudad. También cambió su nombre, para que nadie olvidara su trágico error. Ahora se llamaría Belerofonte, "el matador de Belero".

Tras dejar Corinto, llegó a la ciudad de Tirinto. Allí reinaban Preto y Antea. Ambos se conmovieron de su desgracia y lo hospedaron en el palacio. Pero la reina Antea se había enamorado a primera vista. Hizo todo lo posible para ser correspondida por ese joven triste y bello. Belerofonte, sin embargo, la ignoraba una y otra vez. Herida en su amor propio, Antea le dijo a su marido que el huésped intentaba seducirla y conquistarla.

El rey Preto se sintió traicionado y humillado. Para no enojar a los dioses —matar a un huésped era un grave crimen—, tramó un plan simple pero efectivo. Llamó a Belerofonte y le dijo:

—Por favor, lleva este mensaje a Yóbates, mi suegro, el padre de Antea. Es urgente.

Yóbates reinaba en Licia, una ciudad vecina a Tirinto. Belerofonte se puso en marcha sin preguntar nada. Al llegar, se presentó ante el rey. El anciano Yóbates abrió en su presencia el mensaje sellado. La nota decía:

El portador de esta carta deshonro a tu hija y a tu yerno, y debe pagar con su vida.

Yóbates pensó unos momentos. Él tampoco quería manchar con sangre sus manos. Al fin le dijo al mensajero:

—Belerofonte, sé que tu fuerza es tan grande como tu coraje. Te pido que viajes a Caria y nos libres de la despiadada Quimera.

De ese modo, Yóbates cumplía el encargo de Preto, pues nadie salía vivo de un combate con la Quimera. Era un monstruo con cuerpo de cabra, cabeza y garras de

leona, y cola de serpiente. Corría a gran velocidad y escupía fuego. Su piel era tan gruesa que ni la espada más filosa la traspasaba. Vivía entre las montañas y solía bajar a los campos, diezmando^{*} rebaños, asustando a cualquiera que la enfrentara.

Belerofonte sabía que nadie que desafiara a la criatura volvía para contarlo. Pero él aún lloraba a su hermano, y consideró justo perder la vida en garras de un monstruo, si eso le deparaba el destino.

Camino a Caria, el joven recibió el consejo de un adivino llamado Polido.

—Para enfrentar a la Quimera —le dijo el anciano—, usa una lanza de plomo en lugar de una de acero.

También le recomendó atacar al monstruo a caballo. Pero no en cualquier caballo, sino en uno más veloz y más ágil que todos los demás. El único que le serviría. Nada menos que Pegaso, el caballo alado, favorito de los dioses.

Belerofonte agradeció los consejos y siguió camino. Encargó a un herrero una lanza de plomo, mientras pensaba cómo atrapar a Pegaso. Pero aunque lograra atraparlo, se decía, debería domarlo. ¿Y cómo domar un caballo volador?

La diosa Atenea escuchó sus cavilaciones^{*} y quiso ayudarlo. Tomó la apariencia de una niña y se puso en su camino. Llevaba una cuerda dorada entre las manos. Le entregó la cuerda con una sonrisa y le dijo:

—Sé que buscas a Pegaso. Suele refrescarse en la fuente de Pirene. Podrás atraparlo con este lazo.

Belerofonte aceptó el regalo de la misteriosa niña. Poco después, encontró al caballo alado donde ella le había indicado. Era un animal majestuoso.

Belerofonte esperó a que Pegaso agachara la cabeza para beber de la fuente. Entonces arrojó el lazo dorado. Así consiguió atraparlo y montarlo. Pegaso corcoveaba,^{*} encabritado.^{*} Levantó vuelo, se sacudió, intentó quitarse de

condolarse. Sentir lástima por otro.

diezmara. Causar gran mortandad.

cavilación. Pensamiento, reflexión.

corcovear. Dar saltos curvando la espalda.

encabritado. Encolerizado, enojado, alterado.



encima a su jinete. Pero Belerofonte era hábil y decidido, y el animal terminó aceptándolo como un jinete digno.

Cuando llegaron a los campos de Caria y divisaron a la Quimera, volaron en círculos a su alrededor. Primero a mucha altura, estudiándola, y después cada vez más cerca. La bestia nunca había sido atacada desde el aire. Recién los vio cuando bajaban en picada hacia ella. Tomada de sorpresa, solo atinó a pararse sobre sus patas traseras, rugir y exhalar una bocanada de fuego. Al mismo tiempo, Belerofonte arrojó su lanza hacia las fauces del monstruo. El fuego de la Quimera derretió el metal. El plomo líquido corrió por su garganta. La bestia soltó un horrendo gémido y cayó al piso, muerta, con las entrañas calcinadas.

A su regreso, Belerofonte fue saludado como un héroe. Yóbates, en cambio, maldijo su suerte. Le hizo un nuevo encargo: pelear contra los sálmos, un pueblo feroz que acechaba las fronteras de la ciudad.

Con ayuda de Pegaso, Belerofonte no solo sobrevivió, sino que cumplió la misión con éxito. Y así se sucedieron otras trampas, de las que el joven salía siempre vencedor. Entonces Yóbates, lleno de admiración por sus hazañas, le preguntó:

—¿Cómo es posible que un héroe respetable como tú, Belerofonte, haya intentado seducir a mi hija. Antes a espaldas de su marido? No puedo entenderlo.

El anciano le mostró la carta del rey Preto, que el propio joven le había entregado tiempo atrás.

Sorprendido, Belerofonte le explicó la verdad, que era justo al revés. La reina quiso seducirlo a él, y al verse rechazada, lo acusó injustamente.

Yóbates creyó en su palabra. Para compensarlo, le ofreció la mano de su otra hija, Filónce. Así, el héroe se convirtió en príncipe. Y poco después, tras morir Yóbates, fue coronado rey.

Una mañana, Belerofonte montó a Pegaso para volar hacia el Olimpo. Después de tantas hazañas, se sentía invencible, digno de ser recibido en la morada de los dioses. Pero Zeus no pensaba igual. Al verlo venir, decidió castigar su soberbia. Para eso le alcanzó con un tabano.

El insecto voló y picó a Pegaso en una pata. El caballo se encabritó. Belerofonte, que montaba muy confiado, casi distraído, no llegó a aferrar la rienda dorada. Cayó de espaldas al vacío. La terrible caída no lo mató —fue a dar sobre unos espesos matorrales—, pero el golpe lo dejó ciego y muy lejos de su hogar.

Así pasó Belerofonte sus últimos años: vagando por caminos desconocidos y contando sus hazañas a quien se prestara a oírlos.

Pegaso, por su parte, siguió volando hasta el cielo. Allí se inmortalizó como una constelación que lleva su nombre, y hasta el día de hoy puede verse.

Versión inédita de un mito griego.



El autor

Nicolás Schuff

Nació en Buenos Aires en 1973. Escritor, periodista y corrector, se dedica sobre todo a la literatura infantil y juvenil. Trabajó como instructor de yoga y librero.

Publicó poemas, cuentos y versiones de clásicos en varias editoriales argentinas y colaboró en distintas obras teatrales. Tiene un blog llamado "El puchero misterioso" (<http://nicolasschuff.blogspot.com.ar/>).

Entre sus obras se destacan *Ana y la maldición de las pecas* (Uranio, 2013), *A capa y espada* (La estación, 2009), *Leyendas urbanas* (Estrada, 2006).



Nivel uno

1. Indiquen con una **V** las afirmaciones verdaderas y con una **F** las falsas.

- a. Según "La creación del universo", los hombres descienden de los brazos de Pan Gu.
- b. El Wuji es un estado previo a la creación del universo.
- c. De los dientes y huesos de Pan Gu nacieron los ríos y los valles.
- d. Al romper el enorme huevo blanco, Pan Gu creó el cielo y la tierra.
- e. Antea le dice a Preto la verdad acerca del amor que Belerofonte siente por ella.
- f. Belerofonte no sabía que Preto, en la carta, iba a traicionarlo.
- g. Yóbates le pide a Belerofonte que mate a la Quimera con la verdadera intención de salvar la ciudad de Licia.
- h. Polido y Atenea perjudican a Belerofonte, mientras que Zeus lo ayuda.
- i. En ambos relatos, ciertos personajes sufren una metamorfosis.

2. Señalen con un **✓** la o las opciones correctas para completar cada frase.

- a. Belerofonte se llama así porque...
 - significa 'el que mató a Belero'.
 - significa 'el más fuerte'.
 - no quiere que nadie olvide su error.
 - todas las opciones anteriores.
- b. Belerofonte mata a la Quimera gracias a...
 - la astucia de Pegaso.
 - el plomo de la flecha que se derrite.
 - la ayuda de Atenea y Polido.
 - ninguna de las opciones anteriores.
- c. Belerofonte termina vencido debido a...
 - un tábano.
 - su distracción.
 - el castigo de Zeus.
 - todas las opciones anteriores.

Nivel dos

3. Escriban a qué personajes del mito de Belerofonte les corresponden las siguientes características.

- a. Fuerza y coraje:
- b. Orgullo excesivo:
- c. Venganza:
- d. Soberbia:

4. Indiquen con una **H** los personajes que son seres humanos y con una **D** aquellos que son dioses.

- | | | |
|--------------------------------------|---------------------------------|----------------------------------|
| <input type="checkbox"/> Atenea | <input type="checkbox"/> Polido | <input type="checkbox"/> Yóbates |
| <input type="checkbox"/> Belerofonte | <input type="checkbox"/> Zeus | <input type="checkbox"/> Preto |

5. Ambos mitos narran el origen de algún fenómeno natural. Anoten cuál o cuáles en cada caso.

Mito chino →

Mito griego →

Nivel tres

7. Supongan que el universo nace de una flor con espinas. ¿De qué partes de la flor nacerán los distintos seres del planeta? Describanlo en su carpeta.

¡Hola, estudiantes! Espero que estén bien y cuidándose todo lo posible, sabiendo que pronto todo volverá a la normalidad. Acá les traigo dos mitos para leer (y matar el aburrimiento) y les dejo tres links que pueden servirles para entenderlos mejor:

La creación del universo: <https://www.youtube.com/watch?v=LZwUvwWA9kl>

Belerofonte y la Quimera: Primera parte: <https://www.youtube.com/watch?v=njvWHUdJEOI>

Segunda parte: <https://www.youtube.com/watch?v=AOPqKCO5zsl>

Para realizar el punto 7, deben dejar volar su imaginación y crear una historia en la que un universo nazca de una flor con espinas (similar al mito de Pan-Gu). Por ejemplo, los animales que habitan actualmente en los mares y ríos, podrían haber surgido de las partes más húmedas de la planta, como por ejemplo las raíces o los pétalos con rocío.

El trabajo debe ser entregado, como fecha límite, el día martes 24 de marzo. Si lo hacen por computadora, envían el archivo como un Word/pdf. Si lo resuelven en la carpeta, pueden enviar fotos del mismo.

Cualquier consulta que tengan, pueden escribirme a * Paopalacius@hotmail.com o * Paupichot@gmail.com en cualquier horario (obviamente, contestaré apenas vea sus mails).

Recuerden que tanto para las consultas como para la entrega de los trabajos, deberán poner nombre y apellido (en el mail, en el trabajo o en las fotos que saquen).

Espero que les sea fácil la tarea de comprensión lectora y escritura, y que les sea leve el aislamiento. ¡Saludo con el codo para todos!

